Gracias a todos por estar aquí con nosotros. Espero que mi nerviosismo y escasa retórica no afecten a la tarea que se me ha encomendado hoy. Si así fuera, les pido perdón de antemano.

Queridos amigos, compatriotas, hijos de Cuba:

Hoy celebramos el XI Encuentro Nacional de Cubanos Residentes en Canadá y lo hacemos en una fecha especial, conmemorando el 123 aniversario de la caída en combate de nuestro Héroe Nacional, el cubano más universal, José Martí.

A él no solo le debemos su incansable lucha por la independencia de Cuba, sino también haber sido uno de los fundadores del modernismo en la poesía hispanoamericana con su libro *Ismaelillo*.

Como hijos de Martí que somos todos los cubanos, permítanme rendirle hoy un sentido homenaje al poeta.

Cuba nos une… (1871)

Cuba nos une en extranjero suelo,

Auras de Cuba nuestro amor desea:

Cuba es tu corazón, Cuba es mi cielo,

Cuba en tu libro mi palabra sea.

Martí entendía que la poesía enriquecía continuamente la vida del hombre y reconocía su excelsa dignidad dentro del universo. Por ella el espíritu humano accede al conocimiento supremo de la realidad global y de su concreta realidad como individuo.

La necesidad de fortalecer el intercambio entre cubanos, de mantener los lazos que nos unen con nuestra patria y de ser una mano tendida en los tiempos duros, «nos ha surgido de súbito ante los ojos, como un letrero de fuego escrito en la sombra. Y en ese caso, el que ve tales señales, debe encorvarse, como quien recibe orden, y actuar.» (José Martí)

Así pues, lo que sentía el poeta, lo hemos sentido nosotros también, no solo por la poesía, también por nuestra cultura y por nuestro país. De esa inquietud y de la necesidad ha nacido la Asociación Somos Cuba.

Una Asociación que quiere ser, como la poesía *martiana*, fuente de conocimiento y de amor.

Queremos apuntar directamente al mejoramiento individual y social de nuestra comunidad, de nuestro país y de todo aquel que quiera seguirnos.

No queremos, como decía nuestro héroe, decir discursos parlamentarios, ni acobardar a los hombres, ni hacer extractos o color de descripciones, sino *elevar, iluminar y consolar.* Tal es la misión de Somos Cuba.

Queremos ser los más modernos entre los modernos y, por qué no, también los más románticos, soñadores y hacedores.

Porque, como Martí, creemos y soñamos con una Cuba mejor, sin bloqueo, sin ese cerco económico, comercial y financiero que afecta esferas como la salud, la alimentación y la educación, a la vez que impide el desarrollo de nuestra isla.

Y también queremos un país sin territorio ilegalmente ocupado.

Hemos de resaltar que, como el poeta cubano expresó muy claramente, creemos en la responsabilidad absoluta que en el hombre recae sobre su propio destino. Y como él mismo dijo:

No a la provida vida hare culpable

De mi propio infortunio, ni el ajeno

Buena es la tierra, la existencia es santa.

Esperamos que este encuentro sea un puente de acercamiento entre cubanos y entre las diferentes asociaciones aquí presentes.

Que podamos trabajar y construir juntos una comunidad unida, fuerte, pacífica y comprometida.

Y exhortamos a nuestro gobierno a que continúe trabajando incansablemente por el crecimiento de nuestro país, por la innovación y el empeño de evolucionar frente a los nuevos tiempos y con vistas a un desarrollo real y sostenible.

Creemos que desde aquí podemos no solo ayudarnos los unos a los otros, sino también, como lo hizo nuestro apóstol que, como nosotros, vivió mucho años fuera de Cuba,

debemos preguntarnos esta noche ¿qué más podemos hacer por nuestro país? No esperemos a que otros hagan una labor que por naturaleza es nuestra y que, ademas de ser nuestro deber, debería de ser motivo de orgullo e infinito placer para el cubano de bien el poder ayudar a su patria, inclinarse y ponerse a su servicio por encima de cualquier rencilla o interés personal.

Aquí, en Ottawa, en Toronto o cualquier parte en el mundo donde se encuentre un cubano, sean estas Asociaciones y sus miembros, a su comunidad, a su país de acogida y, sobre todo a Cuba, lo que fue *Ismaelillo* a la poesía hispánica contemporánea.

Sea pues nuestra naturaleza innovadora. Anticipémonos a nuestro tiempo. Y resplandezcan nuestro canto y nuestra cultura, como lo imaginaba Martí en la figura de *Ismaelillo*.

El genio cubano veía en su hijo los nuevos ideales que debían y deben eternamente iluminar a la sociedad cubana para que las estrechas ambiciones materiales que tanto aborrecía el autor nunca contaminen nuestro espíritu y nuestros corazones.

Busquemos, como él, recuperar la bondad y nuestra belleza primitiva. Busquemos el mejoramiento ético y estético. Para que, como su hijo José, nuestros niños y las generaciones futuras, encarnen una nueva sociedad cubana que pueda alzar su mirada por encima de un mundo adormecido y triste.

Y a los que dicen que somos diferentes,

Que nadie nos entiende

Que somos un pueblo caído en el olvido.

Le decimos que

Somos el centro de un mundo

De una historia

De un ideal nuevo y diferente

Donde luchar y caer forman parte de la vida

Somos una palma erecta jamás torcida

La obsesión de nuestros opresores

Somos una mirada mansa

Unos ojos color revolución

Somos el brazo fuerte de Oriente hasta Occidente

Somos las heridas mil batallas decisivas

La búsqueda de tantas libertades quebrajadas

Somos el canto del mar

Somos el llanto amargo convertido

En música y canto.

Somos una mano tendida en los tiempos duros

Somos un Sol naciente, un águila herida

Somos el deseo de superación y lucha

Somos la esperanza

Somos un salto, una carrera, un home run

Somos un David con alma de gigante

Somos 11 millones de corazones

Somos la marcha imparable de un pueblo unido

Somos la gloria de nuestros caídos

Somos la sangre de nuestros Padres.

Somos los brazos, que aun abatidos,

Siguen, como alas, batiendo en el aire.

Somos un país. Una legion. Una forma de vida.

Somos Cuba.